

se consideraba la posibilidad de enseñarles composición, ya que era un conocimiento que no les iba a ser útil²⁴.

Aplicando estas dos consideraciones generales a Nannerl, aunque su padre le enseñó música como parte de la educación que le permitiría obtener un matrimonio conveniente, su dedicación profesional la hubiera convertido en una mujer “trabajadora”, reflejo, como hemos dicho anteriormente, de una clase social baja, algo incompatible con los conciertos organizados por Leopold Mozart ante la más fina aristocracia europea, mientras que la misma apreciación rige para la cuestión de la composición. En el caso de que efectivamente hubiera compuesto música, esta no hubiera podido ser nunca publicada, porque hubiera constituido la realización de un trabajo con el fin de ganar dinero, algo inaceptable para su clase social.

En resumen, tenemos una grave incongruencia que ha constituido un lastre durante siglos para las mujeres con inquietudes musicales: por un lado, las que tenían acceso a la educación musical no podían demostrar sus conocimientos mediante conciertos públicos (conciertos realizados fuera del hogar ante un público que pagaba una entrada) o la publicación de obras; por otro, aquellas a las que su estatus no hubiera sido un impedimento, no tenían posibilidad económica de realizar estos estudios. Muy pocas mujeres pudieron superar estas convenciones sociales. Casos como los de Nannerl han sido la tónica durante toda la historia de la música hasta después de la II Guerra Mundial.

4. W. A. MOZART

Compositor, clavecinista, pianista y violinista austriaco nacido en Salzburgo en 1756 y muerto en Viena 1791.

Poca presentación necesita la figura de W. A. Mozart, un músico que de niño asombraba a toda Europa por su prodigiosa memoria y su capacidad de improvisación, hasta el punto de que, considerado un prodigio de la naturaleza, fue sometido a diversas pruebas por un naturalista inglés miembro de la Real Academia de Ciencias de Londres. Virtuoso del violín, clave, piano y compositor incipiente, con apenas 12 años ya era considerado un competidor por algunos de los compositores consagrados, que evitaron la representación de su primera ópera en Viena. Y en la actualidad, es,

²⁴ Aún en tiempos de Freud se consideraba que la mujer simplemente se limitaba a interpretar las obras de una manera mecánica, sin capacidad para entender los sutiles mecanismos de la composición musical.